



China niega el fin del "Covid cero" pese a la apertura

Ciudades como Pekín, Cantón (sureste), Shenzhen (sureste) o Chongqing (centro) continúan relajando algunas de sus restricciones anticovid después de que el Gobierno declarase que "se dan las condiciones para ajustar medidas", si bien la capital china refutó hoy rumores de una "apertura total".

Pekín, que se enfrenta al rebrote de covid de mayor escala de su historia, anunció el viernes que no será necesario mostrar un resultado negativo de PCR para usar el transporte público.

Sin embargo, el gobierno de Pekín negó este sábado rumores de una "reapertura total" y apuntó que la epidemia en la capital todavía se encuentra en "un nivel alto" y, por tanto, no se puede "tomar a la ligera".

Pese a la reapertura de numerosos centros comerciales, la mayoría de establecimientos y lugares públicos siguen exigiendo una prueba PCR como condición al acceso, pese al cierre a gran escala de puestos de toma de muestras para pruebas PCR.

Así, los residentes de Pekín siguen viéndose obligados a realizar pruebas PCR para entrar en su oficina o comer en un restaurante, pero ahora se enfrentan a largas colas por la reducción del número de puntos de testeo: "¿No ven que es invierno y tenemos que hacer colas de una hora? Retiren los requisitos de PCR", pedía un internauta.

Cantón, pese a lidiar desde hace semanas con un rebrote

que arroja miles de nuevos casos diarios, prosigue una reapertura relativa que comenzó a mediados de semana.

"En mi distrito ya no es necesario mostrar un resultado negativo de PCR para entrar a establecimientos", explicó a Efe una residente de la ciudad, donde esta semana hubo choques de manifestantes en barrios confinados con la policía.

Las pruebas PCR realizadas en las 72 horas previas o menos son necesarias desde hace meses en las ciudades chinas para acceder a lugares como supermercados, parques o tiendas, dando pie a largas colas en las cabinas de tomas de muestras que han creado descontento en la población.

El rebrote de Cantón arroja cifras de contagios que en el pasado habrían desembocado inevitablemente en un confinamiento general como el que padecieron las ciudades de Wuhan (centro), Shanghai (este) o Xian (centro).

Sin embargo, la urbe, de más de 10 millones de habitantes, ha reabierto centros comerciales, restaurantes y servicios de transporte público, marcando un desvío con respecto a la política de "cero covid".

Los internautas chinos incluso han compartido videos de las ruedas de prensa del gobierno local en los últimos días, en las cuales los funcionarios se quitan la mascarilla antes de comenzar la conferencia, como una muestra clara del cambio de política •